BRICS+: Potenciando el desarrollo, por Busani Ngcaweni

Description

El orden mundial posterior a la Guerra Fría se está desmoronando. El sistema comercial mundial y el orden multilateral, construidos con tanto esfuerzo después de la Segunda Guerra Mundial, se han desintegrado. Lo que antes era un marco de cooperación es ahora un arma de intimidación masiva. Las guerras comerciales golpean como ciclones repentinos. Los aranceles aumentan de forma impredecible. Un día son del 15%, luego se disparan al 50%, saltan al 100% la semana siguiente y vuelven a caer al 20% unos días después. Esta turbulencia sacude por igual a las economías pequeñas y a las grandes, generando incertidumbre, interrumpiendo las cadenas de suministro y empujando a los países a buscar nuevos mercados y soluciones.

Esta nueva era de agitación exige el BRICS+, un grupo dinámico de países que creen en la multipolaridad. El BRICS+ debe surgir no solo como una agrupación económica, sino como una estructura empoderadora y estabilizadora para el Sur Global. El BRICS+ es un marco sólido, duradero y con un propósito definido. Además, el BRICS+ debe ser empoderador. Como cualquier estructura bien construida, debe ser lo suficientemente firme como para contener el alud de confusión, pero también lo suficientemente adaptable como para dejar pasar el agua, permitiendo la flexibilidad sin comprometer la fuerza.

Pero no basta con que BRICS+ se limite a mantener la línea. También debe allanar el camino hacia el futuro. Más del 45% de la población mundial vive en países BRICS+, principalmente en el Sur Global, donde la vida sigue siendo precaria y la seguridad económica está lejos de estar garantizada. Es necesario sentar bases sólidas para construir caminos que conduzcan a la resiliencia, el crecimiento inclusivo y la prosperidad compartida.

Para lograrlo, el BRICS+ debe ofrecer resultados reales y tangibles. La gente necesita sentir los beneficios de la cooperación. Necesitan puestos de trabajo, mercados estables, corredores comerciales y acceso a oportunidades. El Nuevo Banco de Desarrollo (también conocido como el Banco del BRICS) fue un buen comienzo. Está marcando la diferencia en Asia, África y Sudamérica, como una alternativa sólida a los sistemas tradicionales de financiación multilateral y privada, a los que los países en desarrollo a menudo han tenido dificultades para acceder en condiciones equitativas. Ha llegado el momento de crear instituciones BRICS+ más permanentes que apliquen las resoluciones de la cumbre.

Estos resultados no deben quedar en papel mojado, sino que deben aplicarse de forma coherente y transparente. Para ello, necesitamos instituciones permanentes que apoyen la coordinación y la aplicación de políticas en todos los Estados miembros, instituciones que aumenten los intercambios en materia de educación y formación entre los países, instituciones que gestionen el comercio y que respondan rápidamente a las catástrofes naturales. Estas son las instituciones que deben gestionar activamente las contradicciones entre los miembros del BRICS+, siguiendo los

mandatos de los jefes de Estado.

Para lograr este objetivo clave, el BRICS+ necesita principalmente una secretaría permanente. Sin ella, el BRICS+ corre el riesgo de parecer un mecanismo provisional o poco comprometido. Dicho de forma cruda, sin una secretaría permanente, el grupo se asemeja a una estructura construida sin cemento para unir todos sus ladrillos.

Para que el BRICS+ aumente el comercio entre sus miembros, debe movilizar todas las fuerzas productivas. Debe aumentar la producción manufacturera y centrarse en producir más bienes de valor añadido. Solo así los países tendrán algo significativo que ofrecerse mutuamente más allá de las materias primas. El comercio entre amigos debe ser más que sustancial, debe ser mutuamente beneficioso.

Por lo tanto, la tarea principal del BRICS+ es convertirse en un facilitador de los constructores. Ningún país puede modernizarse sin sus líderes, sus élites orientadas al desarrollo, sus partes interesadas dispuestas a hacer sacrificios y sus ciudadanos que anhelan una vida mejor. Pero sin duda pueden necesitar un poco de ayuda exterior. De hecho, los países en desarrollo pueden utilizar la ayuda exterior de manera más eficaz si esta potencia y facilita sus esfuerzos.

En nuestro mundo globalizado, muchos países en desarrollo siguen necesitando ayuda exterior para capear el temporal. En este sentido, el BRICS+ también puede actuar como refugio, como lugar de acogida para los azotados por la tormenta del acoso económico actual. La volatilidad que estamos presenciando no es nueva, es solo una variante de lo que el Norte Global ha impuesto durante mucho tiempo al Sur Global. La diferencia ahora es que es más errática y grandilocuente, igualmente traumática si se escucha la retórica sobre Medio Oriente y las recientes advertencias a países como Namibia, donde las vías económicas están siendo dictadas por partes externas.

Reiteremos lo que muchos ignoran al analizar lo que ha sostenido al BRICS durante más de una década y media. Los líderes están más centrados en lo que los une que en las fuentes de división. Existe un respeto mutuo y un interés por construir un mundo multipolar. Las contradicciones no se ocultan, sino que los líderes las gestionan activamente. Eso es una muestra de fortaleza, una señal al Sur Global de que los lazos de solidaridad pueden hacer avanzar a las naciones.

La tarea que tiene ante sí el BRICS+ es abrumadora, pero necesaria. El Sur Global no puede permitirse seguir marginado. Es hora de sentar unos cimientos sólidos, interconectados y duraderos que impulsen el desarrollo, la protección, la seguridad y la prosperidad compartida para los pueblos del Sur Global.

Busani Ngcaweni, es profesor adjunto en la Wits School of Governance, Sudáfrica, y Shiping Tang es profesor en la Facultad de Relaciones Internacionales y Asuntos Públicos de la Universidad de Fudan.

El Maipo/Globetrotter

Date Created
Julio 2025